



Crear para vivir



Recuperar huellas de mujeres en el arte

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

La creatividad como posibilidad humana nos acompaña desde el momento en que hay rastros del inicio de nuestro andar en el mundo. En 1974 el hallazgo de *Lucy*, nuestra ancestra *australopithecus afarensis*, encontrada en Etiopía, dio margen a desentrañar el instante en que nuestras huellas bípedas, sugieren una duda ontológica fundante, una necesidad *humana* de mirar atrás para caminar hacia adelante.

A estas alturas de la historia y del año, en *laCuerda* queremos celebrar los alcances que ha tenido la creatividad de muchísimas mujeres que han reconfigurado sus experiencias de vida y/o sus contextos, y con ello han aportado al legado artístico e histórico de nuestro país desde la literatura, la plástica, la música, el teatro, el cine, la

fotografía y otras disciplinas.

Como aquella *Lucy* primitiva, nosotras también miramos atrás para seguir adelante, recuperamos nuestros pasos y llegamos hasta nuestras creadoras contemporáneas. Lo hacemos en momentos en que los grupos de poder de siempre en Guatemala, desde sus discursos simplones y vacíos, pretenden disputar la historia, la verdad, la memoria y la justicia.

Muchas creadoras presentes en esta edición son referenciales a la hora de hacer preguntas y buscar respuestas. Sus obras son propuestas para desarrollar formas de pensamiento complejo y crítico para interpretar la realidad que nos rodea.

De musas a sujetas

A lo largo de la historia, y desde sus creaciones, las mujeres han cuestionado y modificado el papel de *musas* asignado por el poder patriarcal.

En la Grecia antigua, **Safo de Lesbos** dejó registro de su voz y su palabra en primera persona. Más tarde en el medioevo los ejemplos abundan: Desde **Beatriz de Dante**, **Laura de Petrarca**, hasta la propuesta protagónica de una *Ciudad de las Damas* de **Christine de Pisan**, hay una tensión en el pensamiento incrustado en ese período que no pudo ser aplacada en las hogueras de la Inquisición.

En el continente latinoamericano, muchas mujeres ingresaron a los conventos para aprender a leer, escribir y tener un espacio de creación. Es así como han llegado hasta nuestros días las obras de Sor Juana Inés de la Cruz en México o Sor Juana de Maldonado en Guatemala.

Los contenidos de las creaciones de éstas y otras mujeres en ese período de la historia van desde reflexiones íntimas sobre sus vidas, la condición de las mujeres en sus núcleos familiares y sociales, hasta los contextos políticos que las condicionaron. Es el caso de **Flora**

Tristán de ascendencia peruana y precursora del feminismo en Latinoamérica.

En la escultura, es preciso rememorar los sueños de amor y locura que moldeó con sus manos **Camille Claudel**. Manos que plasmaron el sentido de su vida opacada en un manicomio, tras la figura de sus *afamados* contemporáneos

Auguste Rodin y su hermano Paul Claudel.

Rastros creativos en Guatemala

En nuestro país es imposible negar la contundente presencia de una **Pepita García Granados**, en las discusiones políticas y culturales de una Guatemala preindependentista. Tuvo que autonombrarse con el pseudónimo *Juan de las Viñas* para fundar dos periódicos en esa época. Poeta ella misma y maestra de otros poetas como **José Batres Montúfar**, más conocido que su invisibilizada mentora.

Más acá, en las entrañas de la contra-revolución, **Isabel de los Ángeles Ruano**, **Ana María Rodas** o **Luz Méndez de la Vega** son autoras de una poesía que despunta en imágenes provocadoras de la realidad en su sentido más abarcador;

desde dentro y desde fuera; las relaciones humanas, sociales, políticas y económicas desde lo íntimo hasta la geopolítica. Un modo de poetizar el valor de lo subjetivo en la realidad.

La armonía de palabras, sonidos e imágenes en la poesía de **Alaíde Foppa**, sigue y seguirá siendo sendero donde florece la luz, la ternura comprometida y germinadora de una libertad que sólo puede habitar en quien la ejerce a pesar de las sombras que la devoraron.

En la actualidad, surgen con fuerza los nombres de mujeres que, feministas o no, se han colocado como sujetas de su creación. Se han inspirado en sí mismas, otras u otros y con esa acción política desde el arte nos convocan a la rebeldía contra cualquier destino impuesto.

Rosa Chávez, Maya Cu Choc, Guisela López, Adela Delgado, Brenda Solís, Ana Lucía Morán, Paula Nicho, Nicolasa Chex, Patricia Orantes, Magdalena Morales, Cecilia Porras, Andrea Aragón, Christa Mertins, Sonia Juárez, son apenas algunos nombres de mujeres que a través de palabras, imágenes, movimientos o sonidos nos hablan de la potencia del verbo crear para accionar, proponer, revelarse, luchar

Varias de ellas han encontrado en el feminismo una cantera de ideas, pensamientos y propuestas cuestionadoras de una realidad avasalladora y oscura, desde cuyas entrañas no deja de empujar la verdad con su desnuda sencillez. Demasiadas cenizas tiene nuestra historia para intentar limpiarlas con plumero. Las creadoras lo saben, por eso no están invocando paraísos perdidos. Al contrario, están diciéndole al mundo que el camino nunca será dos veces el mismo. Punto de trasbordo para elegir destino, como dice Carolina Escobar Sarti en su

libro *Rasgar el silencio*.

Imposible nombrarlas a todas y nombrar en una página todo lo que han querido borrar de la historia.

Lo seguro es que desde que aquella *Lucy* primigenia decidió caminar sobre sus pies, hasta el día de hoy

y los que vendrán, hay huellas de mujeres en la tierra, en el agua, en el fuego y en el viento.

la Cuerda-€

María Dolores Marroquín / laCuerda



quiere imponer un pensamiento obligatorio.

Así podemos observar los distintos mecanismos de presión y castigo para no expresarnos. La burla, la descalificación, la sanción moralista y conservadora, la cárcel y hasta la muerte han sido el precio a pagar por disfrutar de ese elemento central que caracteriza a los seres vivientes.

La expresión es una manera de decir, evidenciar, colocar, comunicar o liberar nuestros pensamientos, inquietudes, sentimientos y placeres de

acuerdo a como concebimos el mundo y nuestra forma de ser. Es uno de los ámbitos que ha sido colocado en debate en diversas épocas, ya que en muchas ocasiones se ha prohibido o limitado, sobre todo cuando se

Hoy queremos hablar de la expresión porque nos implica directamente. Cuando expresamos algo ponemos en movimiento nuestras ideas, las confrontamos, las enriquecemos y nos ubicamos desde distintos puntos para seguir haciendo y construyendo.

La expresión que se supone como algo propio y personal está determinada muchas veces por lo que nos enseñan. Es decir, nos instalan *chips* de cómo actuar, de qué es lo correcto o qué es lo que se ve bien, muchas veces a costa de nosotras mismas.

Este *Cuerdionario* pretende motivar la reflexión acerca de cómo nos expresamos las mujeres y cuáles son aquellas áreas en las que quisiéramos poner un poco de atención para ser más felices, a partir de que las compartamos o bien las reservemos para nosotras mismas.

Cuando estás con una emoción muy fuerte, ¿qué es lo que te dan ganas de hacer para sacar el sentimiento que tenés?, ¿será que aprendiste esta forma de actuar o es algo que te nace?, ¿qué placeres tenés en la vida y cuáles de ellos desarrollás?

Contestá si o no a las siguientes preguntas:

| | Si | No |
|--|----|----|
| ¿Cuando escuchás música automáticamente se te mueve el piecito marcando el paso? | | |
| ¿Bailás como te nace hacerlo? | | |
| ¿Sentís como que se te llena la vida cuando leés un buen libro? | | |
| ¿Sos de quienes con la música se les mueve el alma? | | |
| ¿Te gusta escribir y con ello plasmar tu vida interna, tus pensamientos, sentimientos y deseos? | | |
| Siempre que tenés tiempito, ¿estás dibujando, haciendo caricaturas o mezclando colores? | | |
| ¿Expresás tu indignación frente a hechos injustos? | | |
| ¿Decís lo que pensás aunque todo el mundo opine diferente? | | |
| ¿Recuperás tu historia en tus creaciones o expresiones? | | |
| ¿Hacés manualidades porque te gusta y en ellas colocás tu creatividad? | | |
| ¿Por tu gusto e interés te has involucrado en alguna puesta teatral disfrutándolo mucho? | | |
| ¿Cuándo hacés teatro sentís que podés expresar más de lo que harías en tu vida cotidiana? | | |
| ¿Has escrito canciones o poesía imaginando otras realidades o contando historias? | | |
| ¿lmaginás cuentos en tu mente, recreando historias que quisieras que fueran? | | |
| ¿Disfrutás cuando tu cuerpo contribuye a que un instrumento saque su armonía? | | |
| ¿Cuándo tenés un orgasmo te expresás tal como sentís? | | |
| ¿Te atrevés a experimentar con nuevas formas de expresarte? | | |
| ¿Considerás que las pintas son una forma de expresión y que es incorrecto criminalizar a quien las hace? | | |
| ¿Te gusta hacer pintas para expresar tu opinión? | | |
| ¿Te gusta hacer collages o afiches para colocar tu punto de vista? | | |
| ¿Tomás fotos para captar en imágenes tus gustos? | | |
| ¿Decorás para crear ambientes cálidos y especiales para el descanso y el regocijo? | | |
| ¿Te tatúas como una manera de recordar o expresar algo trascendental? | | |

Más de 11 SI

Tenés mucha sensibilidad, hay que ponerle ojo a esto y darle rienda suelta a tus gustos. Una bailadita no le hace mal a nadie. A contagiar ese espíritu creativo en donde estés.

De 1 a 10 SI

La vida está llena de sorpresas. Atrever a vernos, a sentirnos y a descubrirnos es algo a veces complicado, pero sumamente satisfactorio. Las sorpresas pueden ser en verdad gratificantes, así que animate a identificar tus gustos y experimentar lo no hecho.

Si tenés todas NO

Sería bueno que empezaras a vivir escuchándote más a ti misma. Es imposible que no tengás algo que te permita expresarte. Si no colocamos en esta lista lo que te lo posibilita, por favor escribinos para completar nuestra mirada y poder colocarlo ante el resto de lectoras.



La distancia es como el mar*

Mildred Hernández / Escritora guatemalteca

 ${f V}$ a al mar porque es la única manera que tiene para exorcizar el odio que la abrasa. Es viernes y la camioneta casi revienta de gente. A su lado dos mujeres, al parecer madre e hija, hablan de lo que harán cuando lleguen al puerto. Escuintla es parada obligatoria donde suben cada vez más personas que llenan el ambiente con su olor a tortillas con huevo. Algunos vendedores ofrecen a gritos refrescos, gaseosas, cocos. Hay un barullo infernal. Sin embargo, por esta vez, Piedad Reves ignora todo. Tiene la necesidad infinita de estar en la playa, de quitarse el sudor pegajoso de la espalda sumergiéndose en la frescura del agua salada, de emborracharse en cualquier bar, de no pensar en nada.

El viaje está resultando larguísimo. Por lo menos le faltan dos horas. Seguramente Beto se llevará un tremendo susto al verla. Recuerda lo mujeriego que es su marido, que corre desbocado tras cualquier cosa con apariencia de faldas. Más que rabia, la mueve el deseo de venganza, el querer desquitarse en una sola jugada magistral de todas sus mentiras y engaños. El rostro se le contrae en un rictus amargo cuando piensa que esta vez él ha ido demasiado lejos. Meterse con una puta ya es bastante, pero dejarla sin la comida de los patojos es imperdonable. De antemano saborea el momento del encuentro, cuando lo vea con su cara de mandril insaciable y escurridizo. Repasa mentalmente su discurso: en cada

ocasión agrega las palabras más hirientes que conoce. De alguna forma tiene que destilarle el odio y desprecio que la invade. Le dirá que la horrible ésa, desvergonzada casera, roba maridos, es una caliente y lambiscona que ha de ponerse como él quiere y hacerle las cochinadas que se le ocurren. Como una vez que se atrevió a pedírselas a ella, que sí es una mujer decente. Y él, un desgraciado, irresponsable, gastándose el pisto de la comida, y ella, Piedad Reyes, que le ha estado pidiendo fiado hasta al mismísimo diablo. Y encima de todo, lavarle y plancharle la ropa, tenerlo todo listo, al día. Qué rabia siente al no poder decirle lo que piensa en ese momento.

Ve cómo la camioneta se desplaza con lentitud entre los hoyos de la carretera. Cada quince o veinte minutos se detiene y chorros de gente suben y bajan alborotando el aire como si fueran zaraguates.

Por fin llegan.

Conoce el telégrafo. Es hora de salida y en el puerto todo es relajo y

sabor tropical. Decide esconderse y seguirlo. Sabe ya, por ese maldito anónimo que le mandaron la semana pasada, que es la hora preferida de los amantes. De pronto lo ve: allí va la silueta inconfundible de **Beto** recortándose en la sombra de las casas. Presiente su mirada sabrosa, ésa que pone antes de alucinar. La cólera acumulada por tantos años empieza a salírsele por los poros. Lo maldice, pero decide contenerse para encontrarlo como se merece. Calcula el tiempo y pasados los cuarenta y cinco minutos más largos de su vida, palpa en su bolso el tenedor con que le destrozará la cara.

Llega a la casa. Está parada frente a la puerta de atrás. Sigilosamente entra y recorre la habitación con la mirada. De madera carcomida por el salitre y las polillas, las paredes muestran su abandono. A su derecha hay otra habitación y, al acercarse más, escucha con claridad sus voces y jadeos, algunas palabras sueltas y obscenas. Casi sin respirar, como una pantera al acecho, traspasa la cortina de flores chillantes que separa los cuartos y entonces los ve: Beto está desnudo, de espaldas, justo sobre la mujer que en ese momento le aprisiona los hombros con las piernas. Presa de un odio incontrolable, Piedad Reyes se abalanza sobre su marido incrustándole una y otra vez el tenedor en la espalda, en las nalgas, en las piernas. Los amantes gritan de espanto y ante la

sorpresa se separan. Beto, de espaldas sobre la cama, se retuerce de dolor hasta que de un puñetazo contundente logra desprenderse de la fiera que lo ataca. Piedad Reyes cae al suelo y cuando Beto la reconoce queda mudo, estático. Ella se levanta y de nuevo se abalanza sobre él. La otra mujer, que ha esperado ansiosamente desde el día en que envió el anónimo, trata de defenderlo y ahora son tres salvajes chillando y gesticulando, mordiéndose e insultándose. Se golpean, arañan y pellizcan. Se produce tal confusión, que algunos vecinos se acercan para ver a través de las ventanas lo que ocurre ahí dentro.

Con rapidez, antes que los amantes tengan la menor oportunidad de respuesta, Piedad Reyes se marcha ante la curiosidad de quienes se codean y murmuran barbaridades.

Sin ánimo para las lágrimas, maltrecha y cansada camina sin rumbo durante horas hasta llegar a la playa. Sigue la línea del mar mientras revive lo pasado recientemente. Siente el mundo girar a su alrededor en un torbellino de espuma envolvente que la absorbe hasta aturdirla.

Es noche ya y siente frío. Necesita olvidar, quiere sumergirse en las aguas y

limpiarse de amarguras y desengaños. Decide que terminará con los años de humillación e incertidumbre, de abandonos, de burlas y ofensas recibidas. Recuerda a sus hijos, felices cuando el padre les dedicaba esos escasos días de calma doméstica en los cuales era tratado como rey en casa de pobres. Hoy tiene la certeza que con Beto de nada sirvió cualquier esfuerzo, él siempre volvió a lo mismo. Nunca pudo explicarse por qué él era así, y a estas alturas ya ni le importa.

El mar, en un aletear de alas gigantescas, la incita. Descalza camina en la arena y un escalofrío la recorre cuando las primeras briznas de agua le lamen los dedos. Poco a poco se desnuda, como si al quitarse la ropa se despojara de algún viejo dolor, de alguna dura escama que oculta sus heridas.

En la oscuridad de la noche sin luna Piedad Reyes se entrega al mar, a la temeridad de su ternura. Con manos de amante experimentado, las olas son unos brazos que la abaten y recorren los más ocultos arcanos de su cuerpo agotado por la

vida, virgen de placeres, acostumbrado a dar sin pedir

nada a cambio. Los pezones se yerguen en un desafío de rebeldía inaudita. Separa las piernas disfrutando al amante que la mordisquea, que se le incrusta y toma posesión de los más recónditos parajes de su sexo ansioso y jadeante. Su piel es un erizo marino irradiando destellos luminosos y fugaces. Cierra los ojos y sus manos se crispan en la turbulencia del deseo. Está abrasada en una fuerza que la avasalla y se ruboriza ante la novedad de saberse plenamente mujer por vez primera.

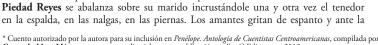
Agotada logra desprenderse del abrazo de su amante. Casi a rastras alcanza a tocar sus orillas.

Cae exhausta.

Más allá del alba, despierta. Se sabe cobijada por los arrullos matinales del mar en celo. Con lentitud se viste. Sobre las aguas, una bandada de gaviotas realiza su vuelo cotidiano. Entonces ve, del lado de su corazón, que el sol es un ojo abriéndose sobre la arena.

Tranquila, reconciliada con la vida, regresa al puerto. Pasa frente al telégrafo y está serena porque al verlo ahí dentro, de espaldas a la calle, sólo experimenta algo parecido a la indiferencia. Al fondo de la calle, en la otra esquina, el bus está por salir.

Piedad Reyes apresura el paso.



Consuelo Meza Márquez, en proceso editorial para su publicación en F y G Editores en 2012.



Te doy permiso

Jacqueline Torres Urízar

No tengás miedo de tocarme Explorá todo mi cuerpo con tus labios Dibujá un mapa Escribí un cuento de aventuras.

Temblá junto a mí cuando me tocás Fundite en un abrazo de locura Comé de mi huerta Y cantame una canción cuando te marchés.

Susurrá tus palabras de misterio Descansá en mi pecho noche y día Saciá mis deseos Esculpí mis pensamientos.

Dejá tus brújulas a la entrada de mis pechos Navegá sin rumbo y contratiempos Te doy permiso, Te dejo entrar...

Pero sé libre cuando estés conmigo Cuando estés frente a mí A un minuto del silencio Y a un segundo de entregarme tu agonía.



Ilustración: Claudia Tremblay

Irreverente

Dorotea Gómez Grijalva

Desde mi vientre
niego la semilla
al mandado patriarcal
de la obligada
reproducción humana.
Me rebelo
a su religiosa y ensombrecida orden
complacida
me declaro eternamente ¡irreverente!...

Adiós al brasier

Carolina Alvarado López

A mi

querida amiga Samanta

Samanta tiró el *brasier*, ese día decidió dejar el cinturón de castidad en casa.

salió a la calle con los pechos maquillados de mariposa, mariposa de alas brillantes, púrpuras largas anchas, alas explayadas afuera se encontró con otras mujeres, mujeres plateadas de pechos plateados,

ojos grises y labios rojos, roja mirada.

En calma caminó entre las masas, sacudió sus alas pechos, sus pechos alas, se dejó fotografiar por los miles de asombrados y asombradas, andaba entre la gente como cualquier mujer, parecía vestida y que nada le faltaba

Sus pechos rozaban con los transeúntes y ella no se inmutaba yo le tomé una foto con el Ángel de la Independencia a sus espaldas, **Samanta** estaba llena, llena de sí misma rápida fugas, era una mariposa bailarina entre las masas.

Entramos al *Vips* desnudas, yo con mi traje de lentejuelas, me gustaría ser bailarina de cabaret, y ella con sus pechos alas, con sus alas pechos más coloridos que nunca, después de la marcha.

Qué sencillo era ser nosotras en ese día soleado, caminar erguidas y sin miedo, manantiales en calma, para mí ella era luz, amazonas de mirada fuerte y clara, inmensa cabeza de gigantes alas.

Si han visto a **Samanta** como la han visto mis ojos, sabrán que le dimos la vuelta a la manzana, y pese a todo lo que digan, se mueve.



Un cuento más...

Fijando rumbo

Guisela López

Soledad Girón creció sin darse cuenta, tan ocupada andaba, de arriba para abajo, dándole vuelta al mundo adentro de su casa, re barriendo los patios, re regando las plantas, re haciendo las camas. A veces ni siquiera lograba saber qué día de la semana estaba transcurriendo, los meses se le resbalaban en el agua jabonosa reclinada en el ancho lavadero.

No le quedaba tiempo ni de mirarse en el espejo, en su afanoso empeño de mantener las ventanas transparentes como el aire; las cubrecamas estiraditas; las mesas con flores frescas. Ni siquiera la llegada de los hijos alteró su ir venir de relojito, invariable, redondo como el día, que iniciaba arreglando los cuartos y terminaba apagando las luces de la cocina.

El caso es que aunque nadie pareció notarlo, ni siquiera la noche detenía a **Soledad**, porque se quedaba escuchando los sonidos de la casa, haciendo un inventario de pendientes hasta que le ganaba el sueño, y entonces, **Soledad** soñaba. Soñaba que podía sumergirse en los celajes, convertirse en lluvia y resbalar despacio por las hojas, soñaba que tenía alas tan grandes como las sábanas. Nadie supo nunca que **Soledad** soñaba, pero en cambio se regocijaban del agua cristalina servida en los vasos de colores, del olor a ropa recién lavada, de las rosas que iluminaban el jardín, de los peroles llenos.

Cuanto soñaba con sus alas **Soledad...** con recorrer blancas ciudades, floreciendo en la distancia de los cerros, soñaba con cruzar el mar, pero la vida se le enredaba en los trastes sucios, en las hojas que cubrían el patio, en los tendederos.

Ni siquiera se dio cuenta de la llegada de las canas, y así hubiese seguido -recorriendo los corredores hasta después de muerta, como alma en pena, preguntándose por toda la eternidad ¿qué hubiese sucedido si tan solo hubiera tenido el valor de negarse a barrer una mañana?- a no ser, porque una noche, se le ocurrió traer los sueños a su vida al despertar.

Así que tempranito se fue al mercado y se compró un pañuelo. Ahora estaba lista para zarpar, ya vería despacio a dónde y cómo ir, pero lo principal estaba hecho, ya tenía cómo despedirse desde el barco, agitando bien alto su pañuelo blanco....

Editorial

Importancia de la organización social

Mientras aquí se agrupan militares en retiro para detener demandas judiciales contra sus correligionarios involucrados en delitos de lesa humanidad, en otros países latinoamericanos se demuestra que para avanzar en los procesos democráticos son fundamentales los movimientos sociales, ya que gracias a su actuación ha sido posible desterrar el perdón y olvido, así como los pactos de silencio establecidos durante dictaduras castrenses.

Por inverosímil que parezca, ex integrantes de las fuerzas armadas de Guatemala, quienes se abstuvieron de dar sus testimonios a la Comisión de Esclarecimiento Histórico, hoy levantan una estructura para exigir sean juzgados a quienes ellos consideran guerrilleros o enemigos. Esto lo hacen -no sólo 15 años después de firmada la paz- sino ante la posibilidad de que algunos de sus altos mandos sean sentenciados, una vez se haya demostrado su culpabilidad en masacres perpetradas contra población no combatiente.

Conocer las declaraciones de esos militares en retiro merece una reflexión crítica, dado que ellos siguen argumentando haber cumplido con su deber durante el conflicto armado. Demuestra además que mantienen una mentalidad en extremo conservadora al compararla con una exposición del jefe del ejército uruguayo, Pedro Aguerre, quien recientemente aseguró que no tolerará ni encubrirá a homicidas en sus filas, al referirse a quienes cometieron delitos durante la dictadura en ese país (1973-1985).

El calificativo de enemigo, utilizado durante la guerra como parte de una Política de Seguridad Nacional, renueva aquella concepción de un Estado contrainsurgente que secuestró, torturó y asesinó a miles de personas al considerarlas opositoras al régimen. En una democracia se reconoce la existencia de actores políticos de diferentes corrientes, pero una ideología militarista sigue reproduciendo el término de enemigo, lo cual enturbia cualquier proceso democrático.

El derecho a organizarse corresponde a toda la ciudadanía en este país, pero cuando se habla de una agrupación que responde a una estructura militar, como es la de un Estado Mayor para promover juicios contra guerrilleros, eso es otra cosa. Es construir un contrapoder a la institucionalidad, lo que sería inadmisible constitucionalmente.

Si hay crímenes de lesa humanidad que cometieron otras fuerzas distintas al ejército y sus aparatos de apoyo, sin duda tienen que ser juzgados, ya que éstos aluden a hechos que agravian e injurian a la humanidad, en tanto se refieren a ataques generalizados o sistemáticos contra población civil, los cuales además responden a una política de Estado o de una organización.

Hay que recordar que la Ley de Reconciliación en Guatemala establece claramente que los únicos delitos que no prescriben son precisamente los crímenes de lesa humanidad. En Uruguay y Argentina la amnistía fue total, es decir que los incluía, y aún así, gracias a la movilización social de una ciudadanía perseverante logró revertirla.

El movimiento social guatemalteco que durante décadas ha exigido justicia, en el que sobresalen agrupaciones comunitarias indígenas y de mujeres que rechazan la impunidad, lo han dicho claramente, castigo a todo aquel que haya incurrido en delitos de lesa humanidad. Su activismo civil y político ha sido clave, de ahí la importancia de valorar su protagonismo con capacidad de propuesta y movilización, el cual forma parte de las prácticas democráticas. También es relevante el papel que están jugando otras instituciones que merecen el apoyo ciudadano, tales como la Fundación de Antropología Forense y el Archivo de la Policía Nacional, porque están contribuyendo a recuperar la verdad, la memoria y la justicia.

Esta coyuntura, con la llegada de un nuevo gobierno, plantea a todos los movimientos sociales en este país continuar los pasos hacia los cambios democráticos, y de ninguna manera tolerar las relaciones autoritarias de polarización (entre amigos y enemigos, entre comunistas y anticomunistas) sino seguir profundizando en las relaciones democráticas que alienten la paz y la libertad.

la Cuerda-Crear para vivir Pintura: Lucía Morán Giracca. Sobrevolando la feria SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q125.00 El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos siempre y cuando nos citen! La publicación y distribución de laCuerda son posiblres gracias al apoyo de **Global Fund** Govern de les Illes Balears Agència de Cooperació Internacional CONSEJO EDITORIAL: Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K Andrea Carrillo Samavoa, Lucía Escobar María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales Mercedes Cabrera EDITORAS: Anamaría Cofiño K. REPORTERA: Andrea Carrillo Samayoa DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Alejandra Cabrera Tenas. DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Íride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza. CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO: Jacobo Mogollón. COLABORARON EN ESTE NÚMERO: Mildred Hemández, Dorotea Gómez Grijalva, Carolina Alvarado López, Guisela López, Carla Molina, Irene Carlos, Lucía Morán Giracca, Ruth Piedrasanta, Pablo Rangel, Gaby Cruz. Zayda Noriega, Andrea Aragón, Súa García, Claudia Tremblay y Walda Barrios-Klee. PRODUCE Y DISTRIBUYE: Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. Telefax: (502) 2232-8873. Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Aquíyahora | | | | | | | |



30 años de encuentros feministas



Walda Barrios-Klee / Académica guatemalteca

Para valorar lo transcurrido en estas tres décadas, en 2009 se decidió que el XII Encuentro se realizara en Colombia, punto de partida de este tipo de actividades. La comisión organizadora en Bogotá propuso 14 provocaciones para desatar, desnudar y reanudar las preocupaciones de las feministas debatidas a lo largo de estos años.

Además de conmemorar los 30 años de Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, en esta oportunidad se realizó un balance a partir de un diálogo grupal y polifónico en torno a los temas de discusión propuestos, con el propósito de establecer algunas perspectivas compartidas entre los distintos feminismos que habitan en el continente.

Las Pro-vocaciones se desarrollaron a partir de un texto base que debía ser leído para posteriormente realizar el debate mediante una metodología abierta e innovadora, que buscaba la más amplia participación.

Estas *Pro-vocaciones* fueron: violencias; feminismos-postfeminismos; derechos humanos de las mujeres: reforma legal; cuerpos políticos: sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos; mujer, poder y política; pluriculturalismo y multiidentidades; autonomía; auto-cuidado y protección; Estados laicos; redistribución, reconocimiento y justicia; división sexual del trabajo; de los once encuentro; de la guerra y las violencias; arte y cultura.

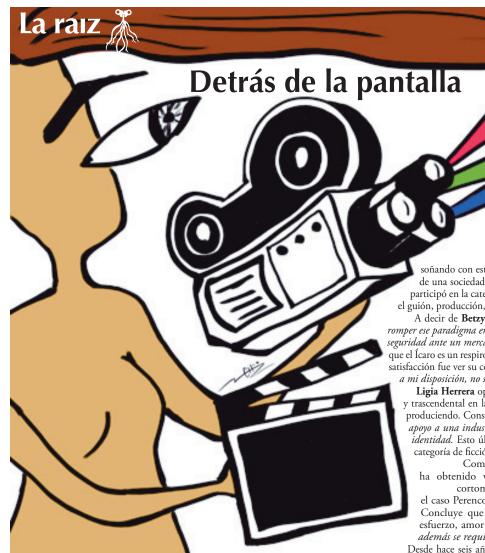
Se partió dando la palabra a mujeres consideradas representativas de distintas generaciones y momentos del feminismo latinoamericano, considerando las diversidades etáreas, étnicas y de clase social.

El dilema epistemológico se presentó a partir de la metáfora del nudo, y se recordó a la feminista chilena Julieta Kirkwood, quien decía que éste podía desanudarse a través de buscar el hilo y desenmarañarlo o cortarlo con una espada o cuchillo, al estilo patriarcal.

Perú será la sede del próximo encuentro.



Exposición de pintura y fotografía de Irene Carlos presentada en noviembre y diciembre en la Galería Arthis, ubicada en la capital guatemalteca.



Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Hoy hablar de cine hecho en Guatemala, no es hablar de cosa rara. Ya se han realizado distintas producciones, que incluso, se han presentado en festivales internacionales; sobresalen nombres y cada vez más existe una mayor participación tanto de mujeres como de hombres.

Aunque sigue siendo un ámbito en el que predomina la presencia masculina, esto no ha impedido que con el transcurso de los años, ellas se incorporen. De esta cuenta, en la actualidad muchas son las que figuran en las diversas ramas de la cinematografía: producción, guión, fotografía, sonido, cámara, actuación, maquillaje, por mencionar algunas especialidades; al mismo tiempo que se han involucrado en los distintos géneros del séptimo arte.

Existen además iniciativas que están orientadas a promover y dar a conocer el cine nacional, en las que también las mujeres están presentes. En 2007 se fundó la Asociación Guatemalteca de Audiovisual y Cinematografía (AGACINE), una instancia que busca crear un instituto nacional así como la promulgación de una ley específica que contribuya al fomento de este arte. En la actualidad su presidenta es **Lucía Morán Giracca**, la tesorera **Gabriela Meléndez** y **Cesia Godoy**, vocal; entre otras 30 más que están como asociadas.

Es conveniente mencionar también lo que se conoce como la fiesta más importante de la imagen y el sonido, el Festival Ícaro de Cine en Centroamérica y que en Guatemala se realiza desde hace 14 años en el mes de noviembre. Esta vez participaron 29 países y fueron seleccionadas más de 150 obras, algunas de ellas hechas por guatemaltecas. De cara a este evento, resulta interesante conocer la experiencia de algunas mujeres que presentaron sus propuestas este año.

De sus motivaciones y satisfacciones

Betzy Cifuentes lleva cuatro años dedicándose al cine, pero dice tener toda una vida

sonando con esto. Su motivación ha sido la idea de poder influir en la mente de una sociedad *no oyente que está completamente en el anonimato*. Este año participó en la categoría de cortometraje animado con *El silencio y yo*. Estuvo en el guión, producción, edición, fotografía y sonido de esta realización.

laCuerda-€

A decir de **Betzy**, esta profesión requiere un doble esfuerzo porque tenés que romper ese paradigma en tu mente que impide tener un liderazgo pleno para proyectar seguridad ante un mercado que está acostumbrado a una dirección varonil. Reconoce que el Ícaro es un respiro fresco para la sociedad y tras la culminación de éste, su mayor satisfacción fue ver su cortometraje en los Cines Lux y saber que tenía esos ojos y oídos a mi disposición, no sólo entreteniéndolos, sino informándolos.

Ligia Herrera opina que para el cine nacional ésta es una época emocionante y trascendental en la que hay expectativas en el extranjero de lo que aquí se está produciendo. Considera que la creación de una ley es fundamental para lograr el apoyo a una industria que, además es una ventana al mundo de nuestra propia identidad. Esto último es lo que la motiva a realizar audiovisuales, tanto en la categoría de ficción como de documental.

Como directora, productora, guionista y periodista, **Ligia** ha obtenido varios reconocimientos. En esta ocasión presentó un cortometraje documental sobre la Laguna del Tigre (Petén) y el caso Perenco (una transnacional dedicada a la explotación petrolera). Concluye que para hacer cine se necesita perseverancia, preparación, esfuerzo, amor y pasión, aquí y en cualquier lugar, pero en Guatemala además se requiere de mucho ingenio extra y determinación.

Desde hace seis años, **Kathya Archila** se dedica al séptimo arte y ello significa formar parte de un movimiento artístico que está resurgiendo, y en el que las personas tienen la posibilidad de crear y contar sus propias historias. El cine es, para ella, un arte grupal. Participó en el Festival Ícaro con *Fobia libre*, un cortometraje de ficción en el que tuvo a su cargo el guión, la producción y la edición.

Para Kathya, este género representa un reto porque requiere contar un hecho en poco tiempo; en la ficción tenés un sin fin de probabilidades, se puede inventar un mundo, un personaje o una situación. Una de las satisfacciones que encuentra en el cine es la posibilidad de crear un proyecto y junto a todo un equipo hacerlo realidad. Finalmente agrega: cuando llevás el cortometraje a la sala y mirás la reacción de la gente, es el peor y el mejor momento que me llevo porque no sabés qué pasará.

Una etapa de formación y revolución

Sin lugar a dudas la última década ha marcado el cine en Guatemala. Desde entonces ha habido avances. **Daniela Sagone**, directora de fotografía, señala que éste es otro momento histórico para la cinematografía en el país porque hay mucha más gente formada, existen mejores condiciones para poder trabajar y hay una conciencia a nivel de los espectadores, quienes están esperando tener un contacto con las producciones guatemaltecas.

En opinión de **Daniela**, un factor que ha contribuido al desarrollo de esta especialidad, lo constituyen las iniciativas orientadas a la formación de cineastas. De esta cuenta rescata la experiencia de la Escuela de Cine de Casa Comal, de la que ya se han graduado tres generaciones.

Este año, como jurado en la categoría de documental en el Festival Ícaro, califica como importante reconocer la incorporación de las mujeres a nivel centroamericano, sobre todos en las áreas técnicas. Yo siento que esto va como revolucionando, lo que en otros países ha tardado 50 años, en Guate creo que en estos últimos 10 años se ha dado un giro tremendo y las mujeres empezamos a tomar un espacio que siempre estuvo ahí, puntualiza.

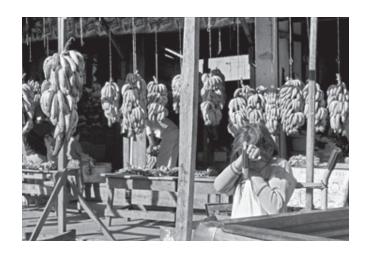
Foto-reportaje



La terminal

Fotos: Carla Molina / Fotógrafa







laCuerda-{











Esta boca es mía 🎉 😅

La autoridad de la represión

Pablo Rangel / Investigador social

En estos días de movilizaciones y fines de ciclo, una amiga de mi compañera y mía ante la premura del cambio de hogar, nos donó un pequeño lote de libros. El regalo ha sido pensado en nuestra actual condición de recién estrenados madre y padre.

Entre estas joyas literarias de la educación temprana, encontré un pequeño libro que desde que inicié a hojearlo me capturó. Escrito por Antón Makárenko, se titula Conferencias sobre educación infantil. El talante del discurso y su fuerza son capaces de tele transportar a cualquiera al contexto del mundo soviético y la utopía socialista. En la nota biográfica de inicio escrita por Héctor Serrano y Luciana Possamay, narran cómo Makárenko vivió en la primera mitad del siglo XX y se formó en medio de limitaciones y carencias. Sus estudios pagados por los escasos ingresos de su padre, un minero y el apoyo de su madre, ama de casa, le darán un primer acercamiento al conocimiento científico que más adelante, en el proyecto de la Unión Soviética aplicará a la pedagogía infantil.

No poseo conocimientos sobre pedagogía y menos aún de las escuelas de la URSS. Sin embargo percibo que **Makárenko** era una persona muy adelantada para su época. Mientras en Guatemala hasta hace poco se ha empezado a cuestionar el papel *totémico* de los padres de familia, **Makárenko** en pleno inicio del siglo XX ya los señala como responsables de la formación de sus hijos. El autor anota lo perniciosa que es la autoridad paterna cuando no está enfocada a la trascendencia del niño por el trabajo y el juego, así como su potenciación como humano viviendo en sociedad. Incluso hace una tipología de siete formas de autoridad, de las cuales la que más me impresionó por ser una de las más comunes en Guatemala, *es la autoridad de la represión*:

En los hechos, la autoridad de la represión se traduce en que el padre siempre grita y riñe; por cualquier insignificancia se desata en improperios; acude al palo o a la correa con el menor pretexto; responde a cada pregunta con una grosería y castiga cada culpa del niño. (...) Es perjudicial porque además de intimidar a los niños, convierte a la madre en un ser sometido, apto únicamente para ser una sirvienta. (...) No educa, sino que se limita a habituar a los niños a mantenerse lejos del terrible padre, engendra la mentira infantil y la cobardía y, al mismo tiempo produce en el niño la eclosión de la crueldad. Niños oprimidos y abúlicos se transforman más tarde en hombres insignificantes y despersonalizados o en déspotas vengadores de una infancia oprimida durante toda su vida ulterior. Es la autoridad más salvaje y se practica solamente entre padres muy incultos; felizmente, en los últimos tiempos se está extinguiendo.

Al terminar de leer recordé el calvario que viven muchas familias guatemaltecas, cuando por la noche del trabajo regresa el déspota al que los niños llaman *papá* y las esposas *mi amor*. Cuando vuelve el hombre auto conmiserado a aplicar la regla de fuego.

El autoritarismo represivo como forma de paternidad en Guatemala tiene un continuum histórico. La historia colonial y republicana está plagada de figuras masculinas autoritarias y por supuesto represivas. El imaginario de bestialidad se reproduce en la cultura y genera su continuidad. Su expresión potenciada se puede ver en la transferencia de las jerarquías basadas en el poder a la realidad cotidiana, donde el padre autoritario y represivo somete a su familia con violencia, al igual que lo hace el mandatario con su pueblo. Desde Pedro de Alvarado hasta nuestros días, hemos pasado por el yugo del autoritarismo represivo, y cuando no está representado en la figura del hombre fuerte que gobierna, pedimos a gritos que regrese un padre para maniatarnos. Pareciera que en Guatemala estamos igual que los niños fruto de hogares represivos, insignificantes y despersonalizados o déspotas vengadores de una infancia oprimida.

¿Cuántas generaciones pasarán hasta poder cerrar esta puerta de nuestra triste historia? Por ahí dicen que es imposible descaminar lo caminado, pero sí se puede regresar a tapar las huellas más profundas para que nadie vuelva a caer. Ojalá pronto podamos hablar como **Makárenko** y decir de la autoridad represiva que felizmente, en los últimos tiempos se está extinguiendo.



Migraciones y previsibles transformaciones de género

Ruth Piedrasanta / Antropóloga guatemalteca

Al final de la primera década del siglo XXI se estima que una de cada seis personas guatemaltecas emigra. La mayor parte de este flujo se ha dirigido a Estados Unidos, donde vive el 97 por ciento del total, según datos de la Organización Internacional para las Migraciones de 2009. Durante los últimos cuatro años, estos migrantes han realizado envíos económicos de alrededor cuatro mil millones de dólares anuales, lo que representa entre el 10 y 12 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). En 2010, el monto de estas transferencias alcanzó casi la mitad del total de las exportaciones nacionales. En otras palabras, estas remesas constituyen un fuerte pilar para sostener la economía de Guatemala.

Durante los últimos 13 años, considerando el periodo de cambio de milenio y esta primera década del 2000, este país ha generado grandes oleadas de migrantes, más hombres (61.3 por ciento) que mujeres (38.7 por ciento), quienes en mayor número parte de la ciudad de Guatemala y los departamentos de Huehuetenango y San Marcos, aunque también de otros sitios del altiplano y el oriente.

Este crecimiento emigratorio, que en Guatemala llegó hasta un 180 por ciento, está ligado a factores internos (crisis del modelo agrario, falta de empleos, bajos salarios), como a externos; pues en la era de mundialización, una integración a la vez económica y socio-cultural a escala del planeta se vuelve obligatoria y supone una mayor movilidad de bienes, servicios o trabajo. De modo que no sólo la vida está en otro lado, como decía **Milan Kundera**, sino el trabajo lo está. Hay que salir a buscarlo, ante la falta de oportunidades que se tienen en nuestro país y otros considerados pobres. No somos los únicos migrantes ciertamente, basta ver al conjunto de la región centroamericana que expulsa un promedio del 12 por ciento de su población en edad productiva.

Este fenómeno migratorio que se lleva una parte importante de nuestra fuerza productiva, tiende a producir, aún si lentamente, cambios en los comportamientos de género, tanto en quienes se van como en quienes se quedan. Los hombres, por ejemplo, en los lugares de arribo y trabajo en Estados Unidos, prescinden del apoyo doméstico femenino, es decir, tienen que lavar su ropa, cocinar o bien, comprar sus alimentos y ocuparse mínimamente de la limpieza de sus viviendas. Se enfrentan también a otra normativa social, donde arraigadas costumbres como el alcoholismo y la violencia, a menudo se vuelven motivo de detención y posterior deportación. De modo que para sobrevivir, tienen que cambiar viejos hábitos.

Las mujeres que se quedan en los lugares de origen deben ejercer otros roles, ocuparse de un mayor número de actividades, se les exige capacidad de decisión, habilidad como gestoras o administradoras de los recursos que llegan. Esto implica particularmente en áreas rurales, la necesidad que las mujeres se escolaricen más, regularicen una documentación, como la cédula, que antes les resultaba innecesaria o se sirvan de las nuevas tecnologías para comunicarse. Las mujeres que se van, algunas acompañando a sus esposos, otras solas, o las generaciones nuevas allá nacidas, deben también, al integrarse en el medio laboral o escolar, adquirir nuevos hábitos y comportamientos menos patriarcales, que los aquí aprendidos. De modo que quienes migran, tanto si se quedan o si regresan, cuentan ya con una distinta experiencia de vida como mujeres u hombres que está produciendo transformaciones. En nosotras queda que éstas se agilicen.

Aquí y ahora

Lucha por tierra y territorio, nos ha empoderado

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Mujeres indígenas y mestizas de áreas rurales hablan en foros y encuentros acerca de sus avances en diferentes luchas, demandas comunitarias y otras propias de su sexo, sobresalen la exigencia a su derecho a la tierra, así como la defensa de sus territorios y cuerpos, esto último implica la NO violencia contra ellas.

En sus discursos reivindican su identidad y autonomía, bien saben lo complicado que es ejercerla en un país donde lo masculino es lo preponderante, y el racismo está presente en todos los espacios. A pesar de las dificultades, estas mujeres organizadas son distintas a como eran cuando se firmó la paz, nos hemos empoderado.

Más allá de denunciar los estragos que está provocando este modelo económico que se rige por el lucro, la competitividad desequilibrada y la acumulación desmedida, ellas se refieren a sus aspiraciones de cambio, por ejemplo, concretar en la vida cotidiana el respeto a sus derechos como mujeres, desechar prácticas consumistas y vivir en armonía con la naturaleza.

A 15 años de los Acuerdos de Paz

En un balance realizado por líderes indígenas sobre tierra y territorio, coinciden en señalar que seguirá el modelo neoliberal en Guatemala, aunque exista un cambio de gobierno. Por tanto, indican, continuarán los mega-proyectos, la extracción minera y la producción de materias primas en gran escala (caña de azúcar, palma africana).

Al contrastar el incumplimiento de los Acuerdos de Paz, indican que los avances en este lapso se hacen evidentes en la organización comunitaria, principalmente entre las mujeres, que están planteando soluciones hacia otro modelo.

María Guadalupe Hernández, lideresa de Mamá Maquín, afirma que la concentración de la tierra persiste y que el mercado no contribuye a mejorar las condiciones de vida de quienes la trabajan. La consigna de su organización es *la tierra no se vende, se recupera y se defiende*.

En opinión de **Lolita Chávez**, integrante del Consejo de Pueblos en Quiché, en las comunidades indígenas tienen una identidad histórica que las hace fuertes, en la medida en que descolonizamos nuestro ser y evitamos respaldar el modelo que nos oprime y descalifica nuestros procesos comunitarios.

Ambas lideresas valoran los procesos que están construyendo modelos alternativos de vida, los cuales tienen que ver con su cosmovisión, con autonomías liberadoras y prácticas de horizontalidad. *Que nos quiten las manos y los cuerpos de encima, estamos empezando con autonomía, pero autonomía de las mujeres*, dijo contundente **Lolita**, mientras **María Guadalupe** califica las consultas en las comunidades como un poder que equilibra, mientras que los procesos electorales no transforman las relaciones de poder desiguales y abusivas, *las mantienen*.





Foto: Archivo Campaña Vamos al Grand

Encuentro en Chiquimula

Representantes de 10 organizaciones de mujeres rurales ubicadas en el oriente del país, se dieron cita en la cabecera departamental de Chiquimula en noviembre para analizar sus procesos de lucha, ubicar las demandas que las unifican y analizar las posibilidades para concretar una alianza entre ellas. Acordaron un próximo encuentro en marzo de 2012.

Esta actividad forma parte de otros cuatro encuentros regionales realizados en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la NO Violencia contra las Mujeres.

Al ubicar sus demandas comunes, a todas las preocupa los frecuentes casos de maternidad infantil, cuyo origen es la violación de niñas cometidas por familiares, así como los hechos de violencia que sufren las mujeres a partir de las prácticas machistas de sus padres, esposos, funcionarios y algunos compañeros. Para ellas, es muy importante promover la educación sexual.

En especial rechazan la construcción de grandes represas y proyectos mineros, ya que los ven como amenazas y no como desarrollo y progreso, según anuncian los empresarios. Con respecto a sus demandas económicas proponen: aumento a los salarios, así como el acceso a la tierra y vivienda, capacitación para el trabajo y fuentes de empleo permanente.

Encuentro en Quetzaltenango

Alrededor de 50 lideresas de agrupaciones ubicadas en el occidente de Guatemala, participaron en un encuentro más en diciembre, como parte del proceso de articulación de mujeres rurales que se lleva a cabo desde años atrás. Entre sus demandas principales cuentan la defensa del territorio y el respeto a su participación en la toma de decisiones en todos los ámbitos de esta sociedad.

Esta región está integrada por organizaciones de mujeres en Huehuetenango, San Marcos, Totonicapán, Quetzaltenango, Quiché y Sololá.

Como parte de su estrategia de articulación, tras varias reflexiones colectivas, proponen como objetivos de su alianza: llevar a cabo luchas comunes mediante un programa de demandas, unificar esfuerzos para exigir que sus derechos a la igualdad y equidad sean realidad, impulsar procesos de formación política entre las diferentes organizaciones, tanto para principiantes como para lideresas con experiencia.

Al abordar la situación actual, ellas reconocen que es necesario analizar con mayor detenimiento qué les espera en lo concreto con el cambio de gobierno, ya que en esta región en las municipalidades ganaron diferentes partidos políticos, y ninguno defiende los derechos de las mujeres.

En general les preocupa que continúen los programas asistencialistas, ya que en lugar de encontrar respuestas a sus demandas, desde las oficinas gubernamentales se otorgan ayudas sin tomar en cuenta la opinión de las mujeres que las reciben, y ello desalienta la organización comunitaria y promueve el paternalismo.

CAMPO PAGADO la Cuerda-€

Por la memoria, la verdad y la justicia, respaldamos la labor de la Fiscal General, Doctora Claudia Paz y Paz

Las personas y organizaciones sociales, de derechos humanos, de mujeres, feministas, organizaciones religiosas o ecuménicas, mayas, xinkas, garífunas que trabajamos por la memoria, la verdad, y la justicia, expresamos públicamente nuestro reconocimiento y total respaldo a la labor realizada por Claudia Paz y Paz, como Fiscal General y Jefa del Ministerio Público, quien al frente de dicha institución ha actuado con apego a la justicia, el derecho, la ética y el respeto a los derechos humanos.

Es la primera vez que en el país contamos con una Fiscal General como Claudia Paz y Paz, quien tiene una sólida formación académica, una trayectoria profesional intachable, y un demostrado compromiso con la justicia para las mujeres y toda la sociedad. Recientemente hizo una enérgica defensa de la Ley contra el Femicidio y otras formas de Violencia contra la Mujer, frente al intento de declarar inconstitucionales algunos de sus artículos.

La Fiscal General ha tenido la valentía de enfrentar los retos más difíciles que se le presentan al Ministerio Público. Uno de ellos es la persecución penal a los carteles del narcotráfico, responsables de innumerables hechos de violencia, y cuya penetración en las instituciones del Estado le está causando tanto daño a la sociedad guatemalteca en términos de corrupción e inseguridad.

Además, ella y su equipo han dado respuesta al derecho a la justicia que tienen las víctimas del conflicto armado y sus familiares, iniciando procesos penales contra militares responsables de genocidio y graves violaciones a los derechos humanos. Estos recurren al argumento de la defensa de la segurida del Estado para justificar la comisión de crímenes de lesa humanidad -que no prescriben-, y que fueron cometidos contra niñas y niños, mujeres y hombres de todas las edades, mayoritariamente indígenas. El inicio de estos procesos penales constituye un hecho histórico en Guatemala, donde el derecho a la verdad, la memoria y la justicia ha sido sistemáticamente negado.

Condenamos la campaña orquestada contra la Fiscal General, utilizando la

Condenamos la campaña orquestada contra la Fiscal General, utilizando la deslegitimación, el chantaje y las amenazas veladas, con el declarado propósito de poner fin a los procesos penales históricos iniciados por el Ministerio Público.

Al mismo tiempo, consideramos importante la creación de una agencia fiscal especial que investigará delitos cometidos por grupos armados no estatales durante el conflicto armado.

Finalmente, manifestamos nuestra voluntad de seguir trabajando por la construcción de la paz, la libertad y la justicia social en Guatemala.

Adelma Bercián, Agustina Ramos Mejía, Aída Ramírez, Alba Cecilia Mérida, Alma Consuelo Coguox Pérez, Amarilis Barrios, Amílcar Leonel Dávila Estrada, Amílcar Paredes Ortiz, Ana García Aupi, Ana Karina Méndez Vielman, Ana López Sales, Ana Lucia Cuevas, Ana Lucía Morán Vásquez, Ana Lucía Ramazzini Morales, Ana Lucrecia Molina Theissen, Ana María Cofiño Kepfer, Ana María Moreno Ramírez, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Anaisabel Galindo Flores, Anastacia Xajil, Andrea Barrios, Andrea Gutiérrez, Andrea María Díaz Reyes, Andrés Cabanas, Ángel Berna, Ángela Bunch, Ángela Orellana López, Antonio Mosquera Aguilar, Antonio Mendoza, Aquiles Linares Morales, Arlyn Isolda Jiménez Fuentes, Aura Elena Farfán, Antonio Mendoza, Aura Elizabeth Perdomo Recinos, Aura Marina Escobedo, Betsabé Salazar Barreda, Blanca Rosa Quiroa López, Blanca Blanco Abellán, Blanca Rosa de Hernández, Boris Hernández, Brenda Oliva, Byron Garoz, Carla Yadira De León Alvarado, Carlos Aldana Mendoza, Carlos Enrique Lara Fernández, Carlos Enrique Mejía Paz, Carlos Figueroa Ibarra, Carlos Sarti Castañeda, Carmen Reina, Carmen Rosa De León-Escribano, Carolina Escobar Sarti. Carolina Urcuyo, Carolina Vásquez Araya, Celia Aideé López López, Celia María Ovalle Valdés, Claudia Acevedo, Claudia Areli Rosales Acevedo, Claudia Estrada, Claudia López, Claudia Navas Dangel, Claudina Juárez, Cristina Damon, Daniel Pascual, David Ernesto Sánchez Recinos, Diana García, Dina Mazariegos, Edith Anaya Perla, Edmundo Urrutia, Edna Abigail Álvarez, Eduardo Antonio Velásquez Carrera, Elizabeth Florián, Elizabeth Guerra, Emma Chirix, Esmeralda Cajas Cuesta, Factor Méndez, Feliciana Mendoza, Fernando Arturo López Antillón, Fernando López R., Fernando Suazo, Gabriel Guzmán, Gabriela Cruz, Gabriela María Sigüenza Castañeda, Genara De León Gil, Georgina Navarro, Gilberto Antonio Castañeda Sandoval, Gladys Hernández, Gladys Olimpia Cos Montoya, Gustavo Illescas, Herlinda Maribel Carrera, Hildebrando Acabal Gómez, Hugo Otto Paz Duarte, Ileana Melendreras, Isabel Pérez B., Ivonne Solórzano, Jacqueline Torres Urizar, Joaquín Barnoya Pérez, Jonathan Menkos Zeissig, José Barnoya García, Juan Pablo Ozaeta, Julieta Hernández González, Julio Donis, Karla Olascoaga Dávila, Karla Umanzor, Golizalez, Julio Dollis, Natia Olascoaga Davia, Natia Olifaltoli, Laura Montes Solis, Leonor Hurtado Paz y Paz, Lily Caravantes, Lily Muñoz, Lisette Aguilar Prado, Lissett Valencia Porras, Lourdes Álvarez, Lucia Terrón, Lucrecia Ardón, Luis Ríos, Luis Solano, Luisa María Charnaud Cruz, Magalí Rey Rosa, Magdalena Morales, Manolo García, Marcela Dubón Quevedo, Marco Canale, Marcela Dubón Quevedo, Marco Canale, Marco Tulio Álvarez, Margarita Carrera, María Alejandra Privado Catalán, María B. Batres Portillo, María Dolores Marroquín, María Eluvia Zúñiga, María Eugenia Díaz, María Eugenia Lemus Valenzuela, María Gabriela Escobar Urrutia, María José Aldana Asturias, María José Rosales Solano, María Luisa Curruchich, María Martín Quintana, María Ramírez, María Salomé García, María Victoria García, Maríapia Pilolli, Mariel Aguilar, Marielos Monzón, Marina Manzanares Monjarás, Mario Antonio Godínez López, Mario Estuardo López Barrientos, Mario Ramos, Maritza Urrutia, Marlon Urízar-Natareno, Marta Sánchez Soler, Martha Godínez, Marylena Bustamante, Mavis Rodríguez Solís, Maya Alvarado, Mayra Barrios, Mayra Muralles, Mélani Balcarcel, Mélida Olga Villalta, Oscar Leonel Atz Castro, Ottoniel Muralles, Ovidio Orellana, Paula Irene Del Cid Vargas, Paula Marcela Barrios Paiz, Paula Worby, Pavel Matute, Pedro Alfonso Romero García, Raúl Molina Mejía, Roberto Landaverry, Rodolfo Arévalo, Rodolfo Rohrmoser Valdeavellano, Rodrigo J. Véliz, Rosa Arias Yague, Rosa María Wantland, Rosario Escobedo, Ruth del Valle Cóbar, Ruth Isabel Salgado, Ruth Piedrasanta, Sandra Morán, Sergio Tischler, Silvia Carolina González Álvarez, Silvia Quan, Silvia Trujillo, Sonia Mercedes Escobedo Escalante, Sonia Serrano, Sully Zapeta, Susana Balcárcel, Tania Palencia Prado, Vicente Chapero

Ayala, Victoria Aurora Tubin Sotz, Vilma Duque Arellanos, Walda Barrios-Klee, Ximena Morales, Yolanda Aguilar Urízar

Organizaciones en Guatemala: Actoras de Cambio, Alianza Mujeres Rompiendo el Silencio, Alianza Política Sector de Mujeres, Asociación Bufete Jurídico Popular, Asociación Comunicarte, Asociación de Abogados Mayas Nim Ajpu, Asociación de Desarrollo Integral de Mujeres Huehuetecas (ADIMH), Asociación de Desarrollo Social de Ixcán (ADESI), Asociación de Mujeres del Área Rural (AMARC), Asociación de Mujeres Empleadas y Desempleadas Unidas contra la Violencia (AMUCV), Asociación de Mujeres en Solidaridad, Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán (AMISMAXAJ), Asociación de Mujeres Indígenas por el Desarrollo Integral (AMIDI), Asociación de Mujeres Indígenas Ixpiyacoc, Asociación de Mujeres Mam para el Desarrollo (ASOMAMD), Asociación de Mujeres para el Desarrollo Integral – Flor de Retama, Asociación de Mujeres para Estudios Feministas (AMEF), Asociación de Salud Integral, Asociación de Trabajadoras del Hogar a Domicilio y de Maquila (ATRAHDOM9, Asociación del Movimiento Intercultural de jóvenes de Occidente (ASOMIJO), Asociación Familiares Detenidos-Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA), Asociación Femenina para el Desarrollo de Sacatepéquez (AFEDES), Asociación Feminista La Cuerda, Asociación Generando, Asociación Grupo Integral de Mujeres Sanjuaneras (AGIMS), Asociación Ixkoa' Tzolojya, Asociación Mujeres Transformando el Mundo, Asociación Nacional de Comadronas Tradicionales de Guatemala, Asociación Nuevos Horizontes, Asociación Palineca Jawal Tinimit, Asociación para el Desarrollo Integral Unimal Ranima Ixo´q (ADIURI), Asociación Puente de Paz,ASOMOVIDINQ,ASOMUSEF, Bloque Antiimperialista, Centro de Acción Legal Ambiental y Social (CALAS), Centro de Acción Legal en Derechos Humanos (CALDH), Centro de Acción Legal en Derechos Humanos (CALDH), Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas (CAFCA), Centro de Estudios de Guatemala (CEG), Centro de Investigación y Educación Popular (CIEP), Centro de Investigación, Estudios y Promoción de los Derechos Humanos (CERDOOLIS) (CIEPRODH), Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos (CIIDH), COINDE, Colectiva de Mujeres en Las Artes, Colectiva de Mujeres Feministas de Izquierda, Colectiva Lésbica Todas Somos, Colectivo Artesana, Colectivo de Estudios Rurales IXIM, Colectivo de Mujeres de Varituc El Carmen, Colectivo el Papel, Colectivo Nazareth, Colectivo Vida Independiente de Guatemala, Colectivo Voces de Mujeres, Comunidades Kaqchikeles de San Juan Sacatepéquez, CONAVIGUA. Conceio Ecuménico Cristiano de Guatemala. Confederación Central General de Trabajadores de Guatemala CGTG), Consejo de Mujeres Cristianas, Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP), Fundación Emil Bustamante, Fundación Guillermo Toriello, Fundación Nueva Esperanza Río Negro, Fundación para la Juventud (FUNDAJU-SODEJU), Fundación Rigoberta Menchú Turn, Grupo Guatemalteco de Mujeres, Grupo Intergeneracional, Grupo Multidisciplinario para la Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos en Guatemala, H.I.J.O.S. Guatemala, Iconoclasta Producciones, IDEAR-CONGCOOP, Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales (ICCPG), Kaji' Toj', Teatro Contemporáneo, Las Poderosas Teatro, Liga Guatemalteca de Higiene Mental, Movimiento de Victimas, Movimiento M.U.J.E.R.E.S., Movimiento Nacional de Victimas Q'anil Tinamit, Mujeres en Superación (OMES), Mujeres por la Justicia Educación y Reconocimiento, Mujeres que Luchan por un Cambio. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, Organización de Mujeres Tierra Viva, Programa de Género de FLACSO, PLURIJUR, Red de la No Violencia contra las Mujeres, Red de Mujeres Sembradoras de Girasoles, Red Ecuménica de mujeres, Sector de Mujeres Autónomas Unidas Xenacoreñas, SEFCA, Seguridad en Democracia (SEDEM), Tierra Nueva, Unidad de Defensoras/es de Guatemala (UDEFEGUA),

Guatemala, 29 de noviembre de 2011.

Unión Jóvenes Indígenas Mames (UJIMAM), Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG).

Del ámbito internacional: Alysson de Paula Cavalcante Fraga, Brasil. América Calderón, Washington. Ana Hernandez Rodríguez. Asociación Mercedes Machado, Canarias, España. Ana Lucía Armijo, Honduras. Andrea Silvia Diez, Ecuador. Annie Bird. Blanca Dole, Honduras. Carlota McAllister, Anthropology & Centre for Research on Latin America and the Caribbean, Toronto, Canadá. Christian Hagmann, Alemania. Daniel Velásquez, Nueva York. Diana Nelson, Universidad de Duke, Estados Unidos. Erasmo Morales, Nueva York. Gilberto López y Rivas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro Regional Morelos, México. Grahame Russell, Guatemala Human Rights Commission, Estados Unidos. Helena Monforte Calvo, Instituto Aragonés de la Mujer en Teruel, España. Indira Hernández. Javier González Álvarez. Jessica Sánchez, Honduras. Joaquín A. Mejía R. Compaña de Jesús en Honduras. Laren Carasik, Universidad de New England, Estados Unidos. Linda Green, Center for Latin American Studies, University of Árizona. Luis Francisco López, El Salvador. Luis López Guzmán, Mesa Nacional Frente a la Minería, El Salvador. M. Brinton Lykes, Boston College. María de Lourdes del Río García. Asociación para el Desarrollo Integral de las Mujeres Mercedes Machado, Tenerife, España. María del Rosario Roiz Andino, Honduras. María Ester Jaén Sierra, Honduras. Marijke de Groot, Holanda. Miria Ardón Mejía, Honduras. Marijke de Groot, Holanda. Miria Nazo, Honduras. Ratricia Guerrero, Colombia. Patricia Orozco, Nicaragua. Rebecca Patterson-Markowitz, Arizona, Estados Unidos. Sandino Patrice Castillo, Alemania. Teresa Godoy Romero, Honduras.

Organizaciones internacionales: Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto Terapéutico, Ético y Eugenésico, El Salvador. Asociación Contramarea, Canarias, España. Asociación Cultura, pro Rescate de Memoria Histórica, Morazán, El Salvador. Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), Campaña ¡Si no están ellas... No estamos todas! Familiares de Daniela y Virginia, México. Católicas por el Derecho a Decidir, Nicaragua. Centro de Derechos de Mujeres, Honduras. Centro de Derechos de Mujeres, Australia. Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, Guerrero, México. Colectiva Feminista, El Salvador. Collectif Guatemala, Francia. Comité Ejecutivo de la Red por la Paz y el Desarrollo de Guatemala (RPDG), Nueva York, Estados Unidos. Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, Oaxaca, México. Coordinadora de Organizaciones Populares Del Águan, Copa. Defensora de Derechos Humanos, Colombia. Derechos en Acción / Rights Action Canadá, Derechos en Acción / Rights Action, Estados Unidos. Feministas en Resistencia, Honduras. Grupo de Investigación en Derechos Humanos y Sostenibilidad de la Cátedra UNESCO-UPC, Barcelona, España. Grupo de Mujeres de San Cristóbal Las Casas, México. Grupo Venancio, Nicaragua. HEGOA. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, País Vasco. IPAS, C. A. Liga de Mujeres Desplazadas, Colombia. Movimiento de Mujeres Socialistas Dolores Caballero Las Lolas, Honduras. Movimiento Migrante Mesoamericano, Movimiento de Mujeres por la Paz Visitación Padilla, Honduras. Mujeres Unidas en la Lucha contra el VIH, Honduras. Observatorio Género Democracia y Derechos Humanos, Colombia. Organización Fraternal Negra Hondureña, Honduras. Petateras, Nicaragua. Proyecto Rigoberta Menchú Red de Intervención con Mujeres Inmigrantes, Tenerife, España. Red Lésbica Cattrachas, Honduras. Red Nacional de Defensoras de DDHH, Honduras. Servicio de Información y Asesoramiento a Mujeres Víctimas, Tenerife, España. UNAMG-Australia.

Observatorio para evitar la discriminación

laCuerda

De cara a promover la defensa de los derechos humanos de las personas viviendo con VIH/sida, recientemente se lanzó el Observatorio de Derechos Humanos, VIH y PEMAR (poblaciones en mayor riesgo).

Esta iniciativa, impulsada por la Red Legal, busca contribuir a lograr las condiciones jurídicas y sociales que permitan un ambiente favorable, libre de estigma y discriminación; de igual manera que garanticen el respeto, protección y promoción de los derechos de la población afectada por esta epidemia así como por las Infecciones de Transmisión Sexual (TTS).

En el marco del lanzamiento de este proyecto, también fue firmado un acuerdo entre la Procuraduría de Derechos Humanos y el observatorio mencionado, con el afán de dar seguimiento y atención eficaz a las denuncias presentadas.

Asimismo fueron mostrados diversos documentos que dan cuenta de la realidad del país respecto a esta problemática. El Informe Nacional sobre la Situación de los Derechos Humanos de Personas con VIH y PEMAR revela que durante 2011 se incrementó el número de casos documentados. De 298 denuncias presentadas 242 corresponden a hechos relacionados con la violación a los derechos humanos, de éstas el 56 por ciento se refiere al acceso a servicios de salud.

El estudio Medición del Estigma y Discriminación de las personas con VIH en el contexto nacional señala que de las 500 personas entrevistadas, el 42 por ciento es afectado por el sentimiento de vergüenza, mientras que cerca del 60 por ciento trabaja en el sector informal o se encuentra desempleado.

Con el objetivo de proporcionar un marco de referencia para las distintas entidades públicas y privadas que les permita establecer medidas preventivas y de cuidados ante el VIH, fue presentado un protocolo como una herramienta dirigida a disminuir el estigma y discriminación en los espacios de trabajo, además garantizar condiciones laborales saludables y sin riesgos.

Todas estas acciones forman parte de la estrategia de la Red Legal, una instancia conformada por 29 organizaciones de la sociedad civil y distintas agencias de cooperación internacional, en la búsqueda de asegurar la defensa de los derechos humanos de las personas frente a esta problemática.

Todo es trabajo

<u>laCuerda</u>

El Tercer Informe Temático *Contribución de las mujeres indígenas en la economía de Guatemala* arroja algunas cifras sobre el aporte de esta población respecto al trabajo productivo que realizan, pero no incluye información estadística de las tareas reproductivas que también, en gran medida, contribuyen a la economía del país.

Dicho estudio, presentado por la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI), revela que la mayoría de este sector de la población realiza tareas relacionadas a la agricultura, la industria, el comercio informal y en servicios. Del total de mujeres que laboran en el área de la manufactura, el 49 por ciento corresponde a las indígenas; éstas se desempeñan en la maquila y se dedican a la producción de alimentos, bebidas, productos farmacéuticos y elaboración de artesanías, en este último caso también participan en la comercialización. Alrededor del 37 por ciento realiza actividades que tienen que ver con el trabajo de casa particular o con tareas domésticas en hoteles, hospedajes y restaurantes.

En muchos casos, los sueldos están por debajo del salario mínimo y en ocasiones pese a que ellas llevan a cabo las mismas funciones que los hombres, la retribución económica es menor o no reciben ninguna porque son vistas como ayudantes, así ocurre con las trabajadoras del campo.

El informe señala además que no existe un registro de datos que dé cuenta del trabajo reproductivo que realizan las mujeres indígenas y que está relacionado con el cuidado y atención de hijas, hijos y del resto de la familia. Esto impide que se reconozca su aporte a la economía del país a partir del tiempo que dedican y del trabajo que realizan (en el hogar y sin remuneración) para que los otros lleven a cabo labores (fuera de la casa y con sueldo a cambio).

El documento califica como necesario hacer una clara separación entre el trabajo productivo y reproductivo con el objetivo de orientar políticas públicas específicas y pertinentes para las mujeres indígenas trabajadoras.



Por una vida digna

Texto y foto de Gaby Cruz

Por el derecho a una vivienda adecuada y saludable, que carece más de un millón de habitantes en Guatemala, mujeres y hombres que integran el Movimiento Guatemalteco de Pobladoras/es, desde hace más de tres meses se encuentran viviendo frente al Congreso de la República en espera de la aprobación de la Ley 38-69.

Esta iniciativa, con el apoyo de diversas organizaciones sociales y cooperativas de autogestión de vivienda popular, fue entregada por medio de la Universidad de San Carlos de Guatemala desde agosto de 2008, pero aún no ha sido aprobada. Ello evidencia falta de compromiso y voluntad política por parte de quienes se encuentran en el poder legislativo y que podría beneficiar a miles de personas.

Es entonces, como desde el pasado 22 de noviembre, dos compañeras y un compañero emprenden la valiente tarea de iniciar una huelga de hambre, para reivindicar su lucha y la de muchas personas en este país.

Sexualidades

Para un feliz 2012

La cuerda masajista

El fin e inicio de año es un periodo en el que muchas personas se plantean, otra vez, algunos propósitos con el afán de llevar una mejor vida los próximos 12 meses. De tal manera que es muy común escuchar: haré ejercicio, empezaré dieta, seré puntual, voy a poner orden en mis asuntos, trataré de cambiar el carácter, intentaré ser mejor persona con el prójimo, cumpliré las metas que me propongo y la lista continúa.

Siguiendo con esta tradición, quisimos dedicar este espacio para quienes están haciendo su inventario de anhelos futuros, piensen en la posibilidad de incorporar a su listado un punto más: tiempo para la intimidad, para el contacto físico, para disfrutar experiencias sensuales y satisfacer, de forma más intensa, las necesidades eróticas. ¿Qué tal, qué mejor para pasarla bien el resto del año?

Lo único que se necesita es un par de manos más (y cada quien sabrá cuáles prefiere), un par de horas y mucha imaginación. El secreto está en darse y/o dar lo que se conoce como un masaje sensual.

Según la información que encontramos, además de que contribuye a contrarrestar las tensiones y el estrés de la rutina diaria, este tipo de masaje da pie al buen humor, a una profunda sensación de bienestar y puede ayudar a reavivar la relación en pareja. Las y los expertos dicen que las personas que se besan y acarician con frecuencia son más alegres y equilibradas.

Si tiene ganas de tener una experiencia excitante, eufórica, apasionada y dejarse seducir o seducir a alguien más; tome note de algunos consejos que le pueden ayudar para que su masaje sensual sea todo un éxito y para que este 2012 esté lleno de felicidad y serenidad. ¡Feliz nuevo año y que lo disfrute!

Los masajes sensuales no sólo estimulan la piel, sino también la mente y el alma porque intensifican la relación con uno mismo y con la pareja...



Preparación

Para quien recibe el masaje es preferible una superficie rígida más no dura, puede ser en la cama (si el colchón no es muy aguado) o en el suelo sobre unas mantas y cojines. Lo importante es que el cuerpo esté cómodo y relajado. La base de un buen masaje es la atmósfera adecuada.

Sea cual sea el lugar, debe ser un espacio tranquilo y acondicionado al gusto de las personas y en función de sus preferencias. Es básico iluminar la estancia con colores cálidos o colocando velas, la intención es que haya una luz agradable. Debe evitarse que la habitación sea húmeda o fría para garantizar una temperatura cómoda.

Es fundamental estar libre de preocupaciones, hay que obviar conversaciones que absorban la energía física o emocional. También es recomendable disfrutar del silencio por momentos.

Algunos artículos que puede utilizar:

- Música relajante
- · Aceites esenciales
- Aceites neutros para masaje y/o loción hidratante corporal
- Velas
- Cojines
- Mantas
- Toallas de baño
- Productos para el baño (guante o un cepillo de masaje)
- Bebidas frías o calientes
- Bocadillos especiales

Es esencial comunicarle a la otra persona lo que le parece agradable y excitante, y lo que no lo es. Para relajarse, previamente, se recomienda realizar una actividad que resulte satisfactoria.

Algunas técnicas

Para dar un masaje sensual no hacen falta conocimientos o habilidades especiales. Es importante tomar en cuenta que está contraindicado hacerlo en caso de enfermedad y durante los tres primeros meses de embarazo.

Para obtener un resultado placentero, las manos (suaves, con unas cortas y lubricadas) deben:

 Presiónar: Se utilizan los nudillos o pulgares. Las manipulaciones con fuerte presión sólo deben realizarse en dirección al centro del cuerpo, hacia el corazón. Si trata las extremidades sólo sobarlas suavemente.

 Acariciar: Se realizan movimientos amplios y fuertes, se aplica en zonas como la espalda, el pecho o el vientre. Si se trata de áreas más pequeñas se debe friccionar con más presión.

 Amasar: Se utilizan los pulgares y el resto de los dedos, no hay que hacerlo con mucha fuerza. Es preferible para músculos gruesos y zonas carnosas.

 Tamborear: Se realiza con los puños casi cerrados, las manos deben estar relajadas para que reboten.

 Palmear: Se dan golpecitos suaves con el canto exterior de las manos o bien con las manos ahuecadas. Se aplica generalmente para terminar.

Todas estas técnicas activan el flujo sanguíneo, dinamizan el metabolismo, estimulan y liberan tensiones físicas y mentales. Se debe evitar presionar los huesos, la columna vertebral y las articulaciones, estas zonas sólo deben acariciarse. Todos los movimientos deben ser fluidos, uniformes, suaves y delicados.

Para llegar más allá

Un primer paso es cerrar los ojos para disponerse a sentir sin prejuicios ni limitaciones. La idea es lograr excitarse a través de la estimulación de las distintas partes del cuerpo.

Se recomienda, según el gusto de cada quien, dar masajes en el cuero cabelludo, el rostro, la frente, las orejas, la nuca y el cuello, la espalda, los hombros, brazos y manos, el vientre, los pechos, las piernas y glúteos, los pies y los dedos de los pies.

Se dice que para aumentar la capacidad sensitiva en las mujeres, es recomendable tonificar la musculatura del suelo pélvico. Esto significa contraer y relajar esta parte varias veces seguidas, cada vez que sea posible. Además de ser beneficioso desde el punto de vista sexual, este ejercicio ayuda a controlar las funciones fisiológicas relacionadas con estos músculos.

Fuente consultada: Masaje sensual, momentos íntimos en pareja. NGV (sin más datos).







Zayda Noriega / Estudiante de Comunicación

Talvez es preciso decir que la idea de la mujer dentro de cualquier sociedad latinoame-ricana, y consecuentemente patriarcal, se define de manera popular por el factor biológico. Sin embargo, la realidad femenina va más allá de la anatomía. Se estrecha hasta los cuatro puntos cardinales de la cultura: el arte gráfico, el escenario teatral, el *art performance* y, sobre todo, la literatura.

Según nos señalan las dos compilaciones de ensayo sobre el tema de la mexicana Consuelo Meza Márquez, el papel de la mujer dentro del ámbito artístico es multifacético, en el que el cuerpo y la mente se fusionan en una combinación cuyo resultado es un panorama de la vida de la mujer, tanto en el espacio privado como en el público.

Ambas compilaciones se complementan, pues una se basa en hechos histórico-culturales, y la segunda es más bien teórica de naturaleza, con ciertos rasgos históricos.

Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central (2009) nos da una perspectiva geográficamente amplia de la literatura femenina existente en el área centroamericana, con contribuciones de autoras nacionales como Aída Toledo y ensayistas extranjeras como Helena Ramos, de Nicaragua, y María Roof, de Estados Unidos.

En esta ensalada de ensayos, cada punto de vista nos acerca a una realidad dentro de los distintos países centroamericanos, entre ellos Guatemala, que es el escenario para los argumentos de dos ensayistas: Ana Lorena Carrillo Padilla y Aída Toledo.

En Discusiones sobre la violencia política, pública y doméstica en la obra de escritoras y artistas guatemaltecas de la posguerra en Guatemala, Toledo retrae la atención a la eterna violencia heredada de la guerra, y los puntos en común entre las artistas del art performance y las escritoras de la narrativa y poesía guatemaltecas. Esta autora de 16 libros -entre estos poesía, narrativa y ensayo- nos indica que estos puntos en común son producto de un imaginario cultural que se ha ido desarrollando en distintas manifestaciones de los papeles femeninos.

En cuanto a **Ana Lorena Carrillo Padilla**, cuenta con la escritora guatemalteca **Margarita Carrera** como musa de su aportación al libro de **Meza Márquez**, *Interdicción y resistencia en la obra de Margarita Carrera: autobiografía y ensayo*, que sirve de ejemplo de las estrategias de mujeres de la segunda mitad del siglo XX para interrumpir el discurso androcéntrico del ámbito intelectual de la época.

Asimismo la compiladora de este libro ofrece información biográfico-literaria en *Utopía y compromiso: relatos de vida de seis narradoras centroamericanas*, extraída de

entrevistas personales con **Ana María Rodas**, de Guatemala; **Claribel Alegría**, de El Salvador; **Rosario Aguilar**, de Nicaragua; **Tatiana Lobo**, de Costa Rica; **Gloria Guardia**, de Panamá; y **Leticia de Oyuela**, de Honduras.

Entre las palabras de las narradoras centroamericanas, **Meza Márquez** logra aislar una feminidad consciente de las faltas de la sociedad -entre éstas las relaciones sociales y los poderes públicos y privados exclusivamente masculinos- y la lucha por una solución utópica de la realidad androcéntrica de América Latina, una subversión del sistema patriarcal, a través de cuerpos y mentes femeninas que gozan de papeles protagónicos y que no encajan con el típico rol de víctima.

El cuerpo femenino: Denuncia y apropiación en las representaciones de la mujer en textos latinoamericanos (2010), igualmente compilado por **Meza Márquez**, abre la discusión para dejar entrar la sexualidad de la mujer, esta vez a un nivel latinoamericano, guiando al lector por una odisea de la introspección femenina.

De hecho, la obra seleccionada tiene como fin la auto-definición de las mujeres dentro de la sociedad latinoamericana como seres sexuados y, a la vez, creativos.

No obstante, tal y como es visto en *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central*, este análisis es utilizado como un modo de crear conciencia sobre la otredad de la mujer dentro de los espacios público y privado, con la finalidad de combatir la marginalidad y la subordinación.

Es más, la selección logra su meta a un nivel sumamente íntimo del espacio femenino, pues no sólo indica la existencia de los temas tabú, de los que no se hablan, sino los discute abiertamente, como se observa en el ensayo de Ailyn Morera, Herida en la identidad femenina. El incesto en tres textos dramáticos costarricenses.

Como índice de un problema mantenido en las sombras, el ensayo de **Morera** sobre el incesto, como síntoma de la sociedad costarricense, es epítome de la lucha interna y psicológica de la mujer como ser sexuado por la forma en que es percibida y, consecuentemente, tratada. A la vez, va implícita la necesidad por una reapropiación del cuerpo femenino desde la visión de la mujer.

A pesar del mensaje social, **Meza Márquez** no deja de incluir el elemento artístico. Lo propone como un canal que ha sido dominado por un patriarcado que a veces es silencioso, y otras aparentemente neutro.

En estas publicaciones compiladas y dirigidas desde la Universidad Autónoma de Aguascalientes por la crítica mexicana, nos queda clara la necesidad de la apropiación de un lenguaje literario desde las mujeres, a través del cual la mente femenina logra desahogarse y manifestarse como un ser humano sexuado, que no acepta la marginalidad ni el despojo, de lo único que no debe tener amo, ese yo interno que no permite, y no quiere ser más, el otro.



Juana, una santa de novela

Ana Cofiño / laCuerda

Leo la segunda novela publicada en editorial Santillana de Anabella Giracca para buscar a las guatemaltecas que antes han sido descritas por otros y

actualmente están llegando a los libros a través de las manos de escritoras mujeres. Son dos hechos importantes: que se les preste atención como sujetos literarios y que se vaya incrementando el número de autoras que llegan a publicar en este país. Hasta hace poco, era poesía lo que casi todas escribían; cuando mucho, cuentos cortos o relatos testimoniales. Pero el caudal está abierto y

no es **Giracca** la única, sino hay varias más, lo cual constituye un hito en la literatura local, que tiene a su vez repercusiones políticas, aunque no parezca.

Para mis gustos personales, el ambiente de un convento en la Guatemala colonial es muy asfixiante: el encierro, las oraciones, los tormentos y las invocaciones celestiales tienen el olor de las candelas cuando se apagan, que abruman. Pese a ello, me lancé a la lectura de Sanjuana con el afán de sorberla toda.

Luego de varias interrupciones, llegué al punto final, como quien cumple una manda. Y lo que me quedó fue una sensación de encierro, de

flagelo auto impuesto, de enfermedad mental. Eso logra la novela: transmitirnos la imagen de quienes tuvieron que encarcelarse como opción de sobrevivencia, o en la creencia de que así serían salvadas de los fuegos eternos. Bien dice la antropóloga mexicana **Marcela Lagarde** en su libro sobre los cautiverios de las mujeres que algo asemeja a las monjas,

las madresposas y las putas: el hecho de que se enclaustran, ya sea en la oración, el servicio o el oficio, siempre en condiciones de sumisión.

De principio a fin, la novela gira en torno a este personaje que desde niña fue sometida al temor a dios, a la constante culpa, al yugo del rosario y el olor a santidad, por una madre desalmada y rígida. La monja se inflige castigos en exceso que la llevan al paroxismo, las alucinaciones e inclusive la levitación. Recuerda a otras mujeres que se hacen daño, e incluso pueden llegar a intentos de suicidio por el insoportable vacío de su existencia, por frustraciones acumuladas o problemas infantiles nunca resueltos. La vía a la santidad de esta hermana es un camino de flagelos, ayunos, silicios, aislamiento. El placer se reduce al dolor que se ocasionan. La enfermedad las accerca a la divinidad.

Las otras reclusas en el convento de las Carmelitas Descalzas son a su vez personajes que recuerdan a otras víctimas de las opresiones sociales: la que arde en deseos sexuales insatisfechos, la que hostiga a las colegas, las superioras que ejercen su autoridad con prepotencia. Esas mismas características se pueden encontrar en el presente entre otras comunidades aparentemente más libres. Es cuestión de observar con atención.

Lo que puede resultar interesante en términos de conocer la historia de las guatemaltecas, es la omnipresencia de los curas y obispos en la sociedad y en las conciencias, tanto entonces como ahora, interferencia que ha marcado a las mujeres, al punto de amargarles la vida o impedirles realizar sus deseos.

La autora maneja bien la estructura de su obra: los personajes se sostienen, el lenguaje es congruente con el tema, y el guión sigue su ruta. Tiene como cualidad unos chispazos de humor muy propios de Anabella, pero no se escapa de algunos lugares comunes y de resabios atávicos de realismo mágico. Seguramente al público le podrá resultar entretenida. Pero no hay que olvidar que es ficción. Otra cosa muy distinta es leer la biografía de santas como Teresa de Ávila, filósofa, vidente, viajera incansable que hasta hoy nos estimula por su fuerte personalidad y su obra; o Juana de Arco, la guerrera. La diferencia entre las vidas de las santas de aquí y allá la impone nuestro estrecho y provinciano medio.

Muerte

Texto y foto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Me acerqué a verte a los ojos por primera vez hace ya años. En su lecho, mi abuela paterna, era ya sólo un suspiro. Te vi acercarte bruscamente a los pacientes terminales en el hospicio, los vi verte con terror y llorar ante tu eminente llegada. Te vi llevarte a mi otra abuela, fría y blanca la dejaste en el sillón que tanto amaba.

Muerte, te pienso, te estudio, a ratos te espero.

Veo vacíos los capullos de mariposa, y no puedo evitar imaginarme a dónde iré cuando por fin me des las alas. Quedará este cuerpo como un trapito tirado, como queda la ropa sucia cada noche, al lado de la cama.

Y esta vida que hoy tengo, cuando acabe qué sentido habrá tenido. Muerte, cómo me tienes pensando....

